

Ed.1969, nº. 270

Viva Jesús y su Teresa en sus hijas de Rubí
y Roda

(Portugal) Oporto, 6 noviembre 1883

Viva Jesús y Teresa en sus hijas de Rubí,
(y Roda)
(Portugal) Oporto 6 Noviembre 1883,

Mis amadas hijas en el Señor: Acabo ya
mi viaje a Lisboa, Lisboa y Portugal, donde
la Santa Madre me ha traído p. agenciar sus
negocios. Me vuelvo a España muy contento de esta
buena gente, pues todos se han esmerado en obsequiarme
muy bien y lo p. merezco.

Esta gente es muy buena y sencilla; pero las
cabezas flojas o malas. Orad p. q. las cabezas estén
conformes, que es lo q. mas necesita el mundo y pedía vuestra Santa Madre.

Andan por ésta las mujeres con su capa, muy parecida a
la de viaje vuestra. En la iglesia no hay bancos ni sillas y están
todos con mucha devoción rezando con las manos juntas y
arrodillados. Mucho aman a la Santa Madre y esperan a sus
hijas con impaciencia, pues tienen gran necesidad. Hay muchas
jóvenes (y viejas) que quieren venir a la Compañía, y me
parece

Mis amadas hijas en el Señor: Acabo ya mi viaje a Ávila,
Alba y Portugal, donde la Santa Madre me ha traído para
negociar sus negocios. Me vuelvo a España muy contento de
esta buena gente, pues todos se han esmerado en obsequiarme
más de lo que yo merezco.

Esta gente es muy buena y sencilla; pero las cabezas
flojas o malas. Orad para que las cabezas estén conformes, que
es lo que más necesita el mundo y pedía vuestra Santa Madre.

Andan por ésta las mujeres con su capa, muy parecida a
la de viaje vuestra. En la iglesia no hay bancos ni sillas y están
todos con mucha devoción rezando con las manos juntas y
arrodillados. Mucho aman a la Santa Madre y esperan a sus
hijas con impaciencia, pues tienen gran necesidad. Hay muchas
jóvenes (y viejas) que quieren venir a la Compañía, y me
parece

que no se pasará mucho tiempo sin que tengamos
buenas portuguesas. Los buenos son muy buenos, pero
los malos son rematados: muchos masones, aun entre
sacerdotes; aunq. ahora suben muy bien los
jóvenes en el Seminario.

He visto las iglesias de la Santa Madre
y son muy hermosas. He visto de Oporto, como
en Braga con las mas ricas, y los altares
son todos dorados con gran riqueza y primor,
que no he visto cosa igual en España.

Como siguen los intereses de Jesús
y su Teresa en ésta? gran necesidad hay de
aumentarlos, ya q. tantos son los q. se
trabaja en perderlos. Orad y observad bien las
santas Reglas y con esto no sufrirán quebranto
tan divinos intereses. No podéis
figuraros como perdido anda el mundo y como
poco se busca los intereses de Jesús.

que no se pasará mucho tiempo sin que tengamos buenas
portuguesas. Los buenos son muy buenos, pero los malos son
rematados, muchos masones, aun entre sacerdotes, aunque
ahora suben muy bien los jóvenes en el Seminario.

He visto las iglesias de la Santa Madre y son muy
hermosas. En ésta de Oporto, como en Braga, son las más ricas
y los altares son todos dorados, con gran riqueza y primor, que
no he visto cosa igual en España.

¿Cómo siguen los intereses de Jesús y su Teresa en
ésta? Gran necesidad hay de aumentarlos, ya que tantos son los
que trabajan en perderlos. Orad y observad bien las santas
Reglas y con esto no sufrirán quebranto tan divinos intereses.
No podéis figuraros cuán perdido anda el mundo y cuán pocos
son los que buscan los intereses de Jesús.

todos buscan hacerse ricos, y aumentar
sus intereses, mas no los de Jesucristo.
¡Pobre Jesucristo! ¡Pobre Jesucristo! ¡Cuán pocos
hay q. tengan celo por tu honra! A lo menos
vosotras mis hijas, y la gran celadora de la
honra de Cristo Teresa de Jesús mirad por
ella, porque sois sus esposas muy amadas.
Así complaceréis a Jesús y a Teresa
dándole honra, y a vuestro P. y C. os bendice
y desea vuestro bien

Enrique de O.

P.D. Después de leída ésta y (si os place) quedaos copia
(copia) mandadla por correo a las Hnas. de Roda.

Todos buscan hacerse ricos y aumentar sus intereses mas no
los de Jesucristo.

¡Pobre Jesucristo! ¡Pobre Jesucristo! ¡Cuán pocos hay que
tengan celo por tu honra! A lo menos vosotras, mis hijas y de la
gran celadora de la honra de Cristo, Teresa de Jesús, mirad por
esa honra, porque sois sus esposas muy amadas. Así
complaceréis a Jesús y a su Teresa dándoles honra y a vuestro
P. y C. que os bendice y desea vuestro bien,

Enrique de O.

P.D. Después de leída ésta y (si os place) quedaos copia
y mandadla por correo a las Hnas. de Roda.